

## CREACIÓN Y EL PRIMER PECADO - GÉNESIS 3 1:24

Escrito para títeres  
Puppetsources.com

**Personajes:** Simón, Sammy, Raquel

**Accesorios:** bolsa, bolsa con agujeros para los ojos, polvo en una botella apretada

Simón: Hola niños

Simón: Oye Sammy, (*mira alrededor*) ¿Sammy? ¿Sammy, dónde estás?

Sammy: Estoy aquí abajo, no puedo salir. Estoy muy avergonzado.

Simón: ¿Avergonzado? ¡Vamos Sammy, los niños te están esperando!

Sammy: No, no quiero salir, todos se reirán.

Simón: Sammy, tienes que salir. Niños, cuando diga ahora, todos digan ¡Sal Sammy!, sólo una vez, y veremos si eso lo hace salir, ¿OK? Bueno, estén listos. ¡Ahora!

Sammy: (*luego de que los niños respondieron*) Bueno (*Sammy sale con una bolsa sobre su cabeza*).

Simón: Sammy, ¿qué estás haciendo con una bolsa sobre tu cabeza?

Sammy: No quiero que nadie me vea, porque hoy luzco gracioso.

Simón: Pero Sammy, luces gracioso ahora, con una bolsa sobre tu cabeza. Ni siquiera puedes ver a los niños con esa bolsa sobre tu cabeza.

Sammy: Oh, bueno, espera un minuto (*Sammy se va hacia abajo del escenario*) Ya vuelvo . . . Bueno, ya estoy listo. (*aparece con una bolsa en la cabeza pero con agujeros para poder ver*).

Simón: Sammy, no seas tonto, sácate esa bolsa de una vez.

Sammy: Oh bueno, ya vuelvo de nuevo (*desaparece hacia abajo nuevamente*). Bueno, acá vengo, pero ahora todos se van a reír. (*Sammy aparece suavemente cubierto de polvo*)

Simón: Oye Sammy, ¿por qué estás cubierto de harina?

Sammy: Esto me pasó porque no le hice caso a mi mamá.

(*Raquel aparece en el medio*)

Simón: Hola Raquel. Sammy, la próxima vez que tu mamá te diga que no te bañes en harina, mejor no lo hagas.

Sammy: Esto no es gracioso Simón. No, yo la quería ayudar a hacer galletitas. La harina estaba en una gran taza. Ella se fue a buscar algo y me dijo que no la tocara, pero yo quería agitarla y no esperé. Luego me resbalé y la taza se cayó sobre mi cabeza.

Raquel: ¡Uh OH! Eso debe haber sido un gran y enorme lío. Tu madre debe haber estado muy enojada cuando regresó.

Sammy: Estaba algo enojada. Le dije cuán arrepentido estaba.

Raquel: Si, te debes haber sentido muy mal por eso. Creo que te parecías un muñeco de nieve. ¿Qué hizo tu mamá entonces?

Sammy: Ella dijo que sabía que yo estaba arrepentido, y no se enojó mucho, pero como no le hice caso, tuve que ayudarle a limpiar todo el desastre y luego irme a mi cuarto por un rato. Y, como toda la harina se derramó sobre el piso, no quedaba más para hacer galletitas.

Raquel: Bueno, toda no se cayó al suelo, todavía queda mucha sobre tu cabeza. ¡Caracoles! Eso está muy mal. Tu mamá hace galletitas muy ricas, eso debe haber hecho que te sintieras triste.

Sammy: Si, en verdad me gusta comer las galletitas que hace mi mamá. Pero me sentí más mal porque hice que mi mamá se sintiera triste, porque la desobedecí y cuando no obedezco a mi mamá estoy desobedeciendo a Dios también.

Raquel: Eso es correcto Sammy, cuando hacemos algo mal no solo hacemos que nuestros padres y otras personas se pongan tristes, sino que desilusionamos a Dios también.

Sammy: Me siento mal siempre que hago algo mal.

Raquel: No eres el único que le pasa eso Sammy. En la Biblia nos dice en Romanos 3:23 que “todos han pecado”. Cuando lo hacemos, tenemos que arrepentirnos y pedir a Dios que nos perdone.

Simón: Me sentí mal el otro día cuando mi papá me dijo que juntara todos mis juguetes y no lo hice. Les dije a Dios y a mi papá que lo sentía, y luego me sentí mejor. Si pensamos en Jesús, sobre lo que él hizo, entonces no vamos a querer desobedecerlo o actuar mal.

Sammy: Todo esto me recuerda a la historia del jardín del Edén. Dios le dijo a Adán y Eva que no se comieran los frutos de ese árbol, pero no lo escucharon.

Raquel: Sí Sammy. Ellos pensaron que sabían más que Dios, pero Dios siempre sabe qué es lo mejor. Tu mamá también sabía qué era lo mejor cuando te dijo que no tocaras la harina. Bueno, tengo que irme ahora, chau.

Sammy: Chau Raquel, y como no escuché, ahora tengo harina por todos lados, tuve que irme a mi cuarto y no pudimos hacer ninguna galletita... Hey, mi nariz está empezando a picarme mucho.

Simón: A lo mejor, se metió un poco de harina por tu nariz.

Sammy: Sí, yo. . . aaaaah, Aaaaah, AAAaaaHHhhhhh, AAAAAHHHH CHOO (*Sammy estornuda tan fuerte que se cae hacia atrás del escenario, algo de harina vuela por los aires*)

Simón: WOW, eso fue un gran estornudo, lo hizo volar del escenario. Hey, Sammy, ¿estás bien?

Sammy: (*todavía debajo del nivel del escenario*) Sí, estoy bien. Caray, supongo que algo de harina se metió por mi nariz. (*aparece de nuevo*)

Simón: Realmente fue un gran estornudo.

Sammy: Sí, soy un gran estornudador. Yo siempre. . . aaaahhh, aaaaaahhhhhh

Simón: ¡Oh NO! Hey no estornudes de nuevo

Sammy: Aaaaahhhhh, no puedo, AAAaaaahhhhh, evitarlo, AAAAAHHhhhhhhh

Simón: ¡¡Cuidado, aquí va de nuevo!!

Sammy: ‘AAAAAAAHhhhhhhh CHOOOOOOOOOOO’ (*se sale del escenario de nuevo, hay más polvo en el aire*)

Simón: Oye Sammy, vuelve aquí y déjate de estornudar.

Sammy: (*aparece nuevamente*) No puedo evitarlo Simon.

Simón: Bueno, si sigues estornudando puedes volar nuestro escenario.

Sammy: No creo que pueda estornudar tan fuerte. Yo . . . Uh OH . . . aaaaahhhhh . . . Aaaaahhhhh.

Simón: OH NO, ¡No de nuevo! ¡Cuidado niños, cúbranse, aquí viene de nuevo!

Sammy: aaaaaahhhhh, Aaaaahhhhh, AAAAAAAHhhhhh . . . (*Sammy mira a su alrededor*)

Simón: Oye, te frenaste.

Sammy: Sí, supongo que ya se me salió toda la harina, no?

Simón: Sí, supongo que sí, (*mirando a los niños*) ¡Ay!, me alegro que eso haya terminado!

Sammy: AA CCHHOOOOOO (*se sale de escena de nuevo, más polvo*)

Simón: ¡¡¡AAAAAA!!! ¡Oye! Me asustaste esta vez, ¡termina de una vez!

Sammy: (*aparece de nuevo*). No puedo evitarlo Simón, es la harina.

Simón: Bueno, no estornudes sobre los niños, los vas a hacer volar.

Sammy: Creo que esta fue la última vez. . . Uh Oh . . . ¡tal vez no!. . . (*mirando a los niños*).

Aaahhhh, Aaaaaahhhhhh.

Simón: Sammy no, no a los niños. (*Sammy se vuelve hacia Simón*). Sammy NO, ¡A mi no! ¡ESPERA! ¡ESPERA! (*Simón se hecha hacia atrás*)

Sammy: Aaaaahhhhh, AAAAAHHhhhhh CCHHHOOOOOO. (*Sammy vuela para un lado y Simón para el otro y los dos se van abajo del nivel del escenario*).

Simón: (*Polvorea toda su cara, lentamente aparece su cara sobre el escenario y mira a su alrededor*)

Oigan niños, no es seguro aquí arriba con Sammy estornudando de esta forma. Nos tenemos que ir, hasta la próxima vez. Recuerden de lo que hablamos. Siempre tenemos que hacer lo bueno y eso hará que Dios esté feliz y nos pondrá felices a nosotros también. Uh Oh, acá viene Sammy de nuevo.

¡Aléjate Sammy!

Sammy: Oh, no digas eso Simón, no puedo evitarlo. Bueno, hasta luego niños, nos vemos la próxima vez. Aaaaahhhh, AAAAAahhhhhh

Simón: No Sammy, aléjate, aléjate, ayuda, ¡Ayuda! (*ambos títeres dejan el escenario*).

Sammy: ¡AAAAAHhhhhh CCHHHOOOOOO! (*aparece polvo sobre el escenario*).

Este escrito para títeres tiene derechos de Kidology Inc. Todos los derechos reservados, pero sí se otorga permiso para usarlo en el ministerio de su iglesia local. No se otorga permiso para imprimirlo en el Internet sin permiso previo impreso del autor o de Kidology Inc. Gracias. Para obtener más escritos de títeres y cientos de otras ideas creativas para el ministerio de niños, visítenos en [www.kidology.org](http://www.kidology.org)

**ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.**